

Tranquilidad en Benalmádena tras dos días sin descanso

ETA (p-m) pretendió romper el corazón de la Costa del Sol

Málaga — En la madrugada de ayer los artificieros de las Fuerzas de Seguridad explosionaron dos bombas, la primera en las proximidades del Hotel Tritón y la otra en el campo de golf de Mijas.

De esta forma culminaban, por ahora, dos días sin descanso de las Fuerzas de la Guardia Civil y Policía Nacional.

En los hoteles Alay, Tritón y Ribiera, así como en los tres paradores nacionales de turismo —Nerja, Gibralfaro y Torremolinos—, en los dos casinos —Puerto José Banús y Torrequebrada en Benalmádena— más en los 18 complejos turísticos de más categoría se sigue manteniendo una estrecha vigilancia.

ETA (p-m) con el anuncio de explosión de un artefacto en la zona de Benalmádena pretendía con ello asustar al corazón de la Costa del Sol, la localidad de Benalmádena.

Desalojos

Nada más conocerse la noticia se procedió al desalojo de los tres hoteles y trasladar a unos 850 turistas a otros establecimientos.

Sin embargo algunos de ellos pudieron oír la explosión de la bomba. Carlos Charter, subdirector del hotel Alay declaraba a DIARIO 16 que la explosión había sonado como si hubieran reventado la rueda de un camión.

Tanto Carlos Charter, como el director general del Hotel Tritón, Eloy Durán, los directivos del Riviera, así como el personal de servicio de los tres hoteles procuraron calmar algunos nervios entre quienes desconocían el origen de la explosión.

Al mediodía regresaban a los hoteles los turistas, una vez pasado el peligro, y el personal se esforzó por mejorar el servicio y las atenciones. Opiniones recogidas por este periódico entre turistas belgas y alemanes quitaban importancia a lo sucedido.

Ayer, primero de julio, inicio de las vacaciones para muchas personas, la Costa del Sol registró durante todo el día una

fuerte entrada de turistas especialmente por carretera.

En fuentes de la Guardia Civil de Tráfico se manifestó a DIARIO 16 que aunque resultaba difícil dar un número exacto, la afluencia de coches había sido masiva durante todo el día, hasta el punto que a media mañana, desde 20 kilómetros antes de llegar a Málaga, a la altura de la localidad de Casbermeja, se tenía que circular a una velocidad de no más de 20 kilómetros por hora.

Llegan miles de turistas

En fuentes próximas óel Patronato de Turismo se aseguraba que habrían

entrado durante todo el día de ayer unos 20.000 vehículos, especialmente de procedencia nacional.

Por otra parte, el jefe de información del aeropuerto de Málaga manifestaba que si bien durante el día la afluencia se consideraba normal, a partir de las 6,30 de la tarde ésta había aumentado.

En opinión de un hotelero, que ha preferido silenciar su nombre, si ETA (p-m) ha declarado la guerra al turismo, para buscar su ruina, el turismo no tiene más remedio que hacer la guerra a los terroristas y sus únicas armas, como diría el alcalde de Benalmádena, Enrique Bolin, en la madrugada de ayer, poco después de que estallara la bomba, es la paz, la convivencia.